

Presentación

DOI: <https://doi.org/10.22380/20274688.3060>



Alejandra Natalia Araya Espinoza¹

Universidad de Chile, Chile

alaraya@uchile.cl • <https://orcid.org/0009-0002-5911-7089>

Lía Quarleri²

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina /

Universidad de Buenos Aires, Argentina

liaquarleri@yahoo.com.ar • <https://orcid.org/0000-0002-0738-6407>

El cruce entre las preguntas por el cuerpo o por los cuerpos y la construcción social y cultural de las mujeres permite leer la historia colonial de Latinoamérica como un conjunto de procesos complejos más allá de los siglos entre los cuales solemos enmarcarlos (XVI-XVIII). Más que hablar de larga duración, problematizar la historia a partir del lugar del cuerpo en los modos de interpretar, narrar, describir o visualizar procesos permite volver a quienes protagonizan esos procesos en sus más diversas dimensiones: las y los que escriben, las y los que fueron objeto de juicios, las y los que fueron objeto de crónicas y relatos, de construcciones visuales. Al relevar experiencias desde los cuerpos más que sobre los cuerpos, podemos, como lo señalan los textos reunidos en este dossier, hacer desplazamientos en los territorios, hacia voces diversas y disidentes, y visibilizar apropiaciones creativas de las normas. Aunque hoy la palabra *cuerpo* se puede encontrar

-
- 1 Académica asociada del Departamento de Ciencias Históricas y del Centro de Estudios Culturales Latinoamericanos de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad de Chile. Doctora en Historia por El Colegio de México. Trabaja asuntos relacionados con América colonial, las mujeres y los grupos subalternos desde la perspectiva de la historia cultural, de las mentalidades y del cuerpo.
 - 2 Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina (Conicet) y del Programa de Historia de América Latina, Instituto de Historia Argentina y Americana (Prohal), Universidad de Buenos Aires (UBA). Doctora en Antropología por la Universidad de Buenos Aires, con orientación en etnohistoria. Se dedica al estudio de fuentes judiciales, a las nociones de justicia, las políticas del cuerpo, el género y las violencias en perspectiva comparada.

de manera profusa en las investigaciones históricas, eso no quiere decir que las incomodidades a las que alude, como el sexo, el género o la violencia —sus formas más notorias de aparición—, sean abordadas históricamente o incluso aceptadas dentro de la práctica historiográfica más clásica.

La historia del cuerpo tiene como hito el libro en tres volúmenes *Fragmentos para una historia del cuerpo humano*, coordinado por Ramona Nadaff, Nadia Tazi y Michel Feher y publicado en 1992³. El cuerpo, se propone allí, es un presente denso que, para ser estudiado, requiere de ejercicios de historización por parte de la filosofía, el arte, los estudios culturales, la antropología, la literatura, es decir, en el amplio espectro de las ciencias sociales y las humanidades. Decir *historia del cuerpo* ha sido una constante interpelación a los esquemas binarios que suelen organizar el mundo occidental, de forma predominante, aunque no exclusiva. Arriba-abajo, luz-oscuridad, material-inmaterial, entre otros, cruzan el cuerpo, pues, como señaló Mary Douglas, este es un gran símbolo natural: “El cuerpo social condiciona el modo en que percibimos el cuerpo físico. La experiencia física del cuerpo, modificada siempre por las categorías sociales a través de las cuales lo conocemos, mantiene a su vez una determinada visión de la sociedad”⁴. Esta premisa guio al historiador Alfredo López Austin en la monumental investigación que dio paso a *Cuerpo e ideología*, publicado en 1981⁵, escasamente conocido entre historiadores por los efectos de su localización en América Latina y que, al referirse al mundo náhuatl, quedó situado estrictamente en el ámbito de lo antropológico, en una división arbitraria de la cual la práctica historiadora aún no se libera. Por ello, podría decirse que, solo cuando Georges Vigarello, historiador que había participado en el libro de Nadaff, Tazi y Feher, coordinó el proyecto *Historia del cuerpo*⁶, la disciplina realizó un acto de reconocimiento formal de esta línea de investigación como tal y no como simple historia de la medicina o la biología.

Los estudios del cuerpo son una posibilidad para otras formas de pensar, contar y narrar las experiencias históricas colonizadas de las mujeres en América. En la historiografía del siglo XX, su aparición se nutrió de la historia social y de las mentalidades, de la historia de las mujeres, la historia con perspectiva de género

3 Ramona Nadaff et al., coords., *Fragmentos para una historia del cuerpo humano*, 3 vols. (Taurus, 1992).

4 Mary Douglas, *Símbolos naturales* (1981; Alianza, 2003), 195.

5 Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología: las concepciones de los antiguos nahuas*, 2 tomos (Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, 1980).

6 George Vigarello, dir., *Del Renacimiento a la Ilustración*, vol. 1 de *Historia del cuerpo*, dir. por Jean-Jacques Courtine et al. (Taurus, 2005).

y la valoración de la teoría feminista en la investigación social que han transformado los estudios sobre el periodo colonial, aunque dichos cambios no permean lo que las personas leen, se les enseña o consumen en medios de comunicación masiva sobre él.

Las temáticas sobre el cuerpo, lo corporal y las corporalidades cuentan con un renovado interés que se ha expresado en profusas investigaciones concebidas desde diferentes campos disciplinares y analíticos. La intersección de miradas antropológicas, sociológicas, filosóficas e históricas ha enriquecido las perspectivas de los estudios del cuerpo al permitir entenderlo como signo, constructo social, expresión de relaciones de género, poder y matrices de pensamiento, y como resultado de transformaciones y procesos históricos y culturales. Por su parte, las investigaciones históricas en contextos de intercambio cultural o de relaciones interétnicas pusieron en valor la existencia de políticas del cuerpo diferenciales según los orígenes sociojurídicos y etnorraciales. El cuerpo de las mujeres se sitúa en el centro de esta tensión social, tornándose el punto cero de lo que podemos llamar una relación colonial.

Sabemos que el paradigma del cuerpo de las mujeres como objeto potencial de control, castigo y corrección se hizo predominante. La vigilancia de sus conductas se asentaba, en parte, sobre antiguas tradiciones de pensamiento, inscriptas en el derecho común y en la teología moral, que imaginaban a las mujeres como carnales en esencia, con una naturaleza ambigua que combinaba procreación, regeneración y potencial degeneración⁷. No obstante, los vínculos entre impureza, contaminación y amenaza al orden social entendido como la configuración de normas y moralidades, junto al despliegue de sanciones y castigos, no respondían únicamente a un entramado de lógicas occidentales cristianas, tal como extensamente lo expuso Mary Douglas⁸.

Los artículos de este dossier se insertan en esta tradición de origen, pues hay una relación interdisciplinaria entre estos y, a la vez, cada texto es metodológicamente interdisciplinario. Sus propuestas se pueden sistematizar dentro de cuatro grandes líneas de trabajo. La primera es la de la construcción cultural del cuerpo y el género en la historia colonial americana cruzada por la violencia hacia el cuerpo de las mujeres. La segunda, la de los procesos de colonización de las sociedades

7 Alejandra Araya, "La pureza y la carne: el cuerpo de las mujeres en el imaginario político de la sociedad colonial", *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* 8, núm. 1 (2004).

8 Mary Douglas, *Pureza y peligro: un análisis de los conceptos de contaminación y tabú* (1966; Nueva Visión, 2007).

americanas como prácticas de construcción de las mujeres y del binarismo de género. La tercera incluye a las anteriores, pues se trata de la indagación acerca de las herramientas teóricas y metodológicas para construir preguntas sobre las formas de historiar los cuerpos a partir de estudios de casos. Y la cuarta, el trabajo interdisciplinar que permite abordar mitos, estereotipos, retóricas y estrategias de dominio como elementos sustantivos de la construcción social de los cuerpos en procesos de colonización.

El trabajo de Leidy Jazmín Torres Cendales, “Cuerpos jerarquizados, violencias irrelevantes”, analiza el estupro por la fuerza en Santafé y Tunja a principios del siglo XVII (Virreinato de la Nueva Granada), a partir de la selección de tres expedientes criminales como parte de un pequeño corpus de fuentes sobre el tema en los acervos del Archivo General de la Nación de Bogotá, Colombia. Los casos, caratulados como “forzamiento y violación de una india doncella”, “estupro de una india impúber llamada Micaela” y “violación de la doncella, María de Pacheco”, son estudiados por la autora para mostrar el valor jurídico, la dimensión judicial y el significado histórico, cultural y situacional de la violación de mujeres jóvenes y vírgenes de diferente condición social. Su artículo constituye un aporte significativo al tema dentro de la historiografía colombiana, en particular, en la que dichas violencias no han sido abordadas como tales, sino dentro de “trabajos sobre la mujer, la familia y el mestizaje en el periodo colonial”. A su vez, las hipótesis propuestas y su exhaustivo análisis enriquecen las investigaciones que en los últimos años han buceado en los archivos para indagar sobre las diferentes aristas de las violencias históricas contra las mujeres de distinto origen a través de las “experiencias narradas” por sus protagonistas en el escenario judicial. En esa línea, la autora ahonda en la complejidad de la judicialización de estos casos, ya que las mujeres violentadas lucharon por reparar su honor exigiendo el cumplimiento del enlace matrimonial con los varones que las estupraron por la fuerza. Esto, tras describir extensamente la situación traumática vivida por ellas, además de la desprotección en la que se encontraban, debido a que formaban parte de sectores sin recursos en espacios coloniales altamente jerarquizados.

El trabajo de Xochitl Inostroza Ponce, “Mita, género y colonialismo: el cuerpo no binario de Bentura Sirpa a la mita de Potosí (Calacoto, Pacajes, 1769)”, nos desafía a identificar histórica y casuísticamente los modos en que se realizan y funcionan las definiciones normadas del género basadas en lo binario. ¿Estas iniciaron en las sociedades originarias americanas solo con su llegada desde Occidente por vía de los colonizadores europeos? A partir de una querrela judicial que enfrenta a un principal del pueblo con el padre de Bentura Sirpa, que busca evitar

que sea enviado a la mita por ser “chiquito y endeble femenino”, se nos propone un análisis interseccional que cruza el problema del género en las sociedades andinas coloniales con la relación entre el trabajo en la mita de Potosí, los discursos coloniales de género y la violencia colonial sobre los cuerpos indígenas, en particular sobre los cuerpos femeninos.

Nathaniel Sola Rubio, en “La princesa que salvó al capitán: la alegorización del cuerpo de Pocahontas en los grabados de Robert Vaughan (1624) y Matthäus Merian (ca. 1634)”, analiza, bajo el método iconográfico, el grabado de Robert Vaughan en *The Generall Historie of Virginia, New-England, and the Summer Isles* de John Smith y la representación de Matthäus Merian en el volumen decimotercero de los *Grands Voyages*, compilación de la familia De Bry. Nos propone observar la idealización del cuerpo de Pocahontas como un medio para legitimar y asimilar la dominación inglesa en Virginia. Entre los mitos y los tópicos retóricos, el de Pocahontas oscila entre la noble guerrera amazónica —con su máxima figuración en la alegoría de América—, la hechicera, la mujer objeto y la colaboracionista. Su cuerpo, desde la perspectiva de la imagen, no es una subalternidad muda e inerte, sino que ofrece una retórica visual consciente del paradigma de lo colonial a través de la reiteración de estereotipos y la alteración de los modelos.

Vanina Teglia nos presenta, en “‘Dieron de comer y todo lo necesario’: desaparición de las indígenas amazonas”, un trabajo de compulsión de textos canónicos, como el de la *Historia general y natural* de Fernández de Oviedo (escrita entre 1527 y 1548), por medio del análisis de sus reescrituras y versiones para identificar las formas de supresión de la agencia de las mujeres precolombinas. Nos propone que la proyección del mito de las amazonas fue una de las estrategias narrativas que incidió en el ocultamiento de dichas agencias, que podrían pensarse como resistencias. A la luz de las herramientas de la paleografía, en cruce con los estudios de género, la escritura cronística colonial se torna polémica, como también el uso de los textos del periodo solo en la tradición de las “fuentes” históricas, que olvida los procesos de reescritura, edición e impresión de dichas fuentes y el lugar de estas prácticas en los procesos coloniales, que tienen en su núcleo el dominio de la interpretación del Otro, en específico, la construcción de los cuerpos engenerizados y de lo monstruoso en ellos.

Clarisa Pedrotti, en su artículo “Sonidos para una resistencia”, presenta a la voz, a través del canto ejecutado por las monjas carmelitas descalzas de la ciudad colonial de Córdoba (actual Argentina), como protagonista central de su investigación, lo que constituye un enfoque innovador y original que enriquece la propuesta de este dossier. La autora se centra en el auto de la visita realizada por el obispo

Gutiérrez de Zeballos, en 1733, a las monjas carmelitas, como parte de un ritual de control ejercido para “vigilar la observancia que las reclusas hacían de las constituciones e indicaciones”, en este caso estipuladas por las reglas teresianas. De forma particular, repasa en las respuestas de las monjas entrevistadas a la denuncia de irregularidades por parte del obispo en lo que hacía al uso de la polifonía en las misas y durante ciertas festividades religiosas, aunque estaba prohibida por la regla del Carmelo reformado, que solo permitía “el canto de tono en referencia al canto llano”. A partir de esta controversia, la autora expone y contextualiza las zonas grises de la reglamentación, así como la adaptación musical que se fue generando en el monasterio de San José con la presencia de músicos “negros y mulatos”, que dominaban el arpa y otros instrumentos, en las misas y los cultos, en medio de una ciudad donde la participación y circulación de dichos instrumentistas era habitual. La confrontación entre los sentidos dados a estas prácticas por las monjas y por el obispo, quien ordenó que las monjas cantasen solas, “con pausa y voz baja”, en consonancia con su “profesión”, conforma el nudo problemático del trabajo, que reconoce en el tipo de canto un medio de disciplinamiento por parte del obispo y de resistencia por parte de las monjas, que se rebelan ante las prohibiciones de la autoridad obispal jurisdiccional. “Aplacar cualquier manifestación de gozo y expresión de la voz y el cuerpo femenino”, dice la autora, “implicaba reducir las emociones y los desbordes a la regla”, es decir, las emociones y desbordes que pudiesen generar comportamientos considerados inapropiados por parte de mujeres reducidas a la vida conventual. De esta forma, la voz, el canto, el cuerpo, que buscaban ser direccionados desde el universo masculino y eclesiástico, se convierten en un teatro de disputa por el poder y la autonomía de las monjas carmelitas en sus espacios cotidianos de reclusión.

Los textos que conforman este dossier —gracias a quienes acudieron al llamado y al riguroso proceso de edición del equipo de la revista— nos permiten calibrar el estado actual de la cuestión planteada al comienzo de la presentación y los impactos que tuvieron sobre ella fenómenos de la segunda mitad del siglo XX como el giro lingüístico, el factor Michel Foucault en las ciencias sociales, los estudios del cuerpo guiados fundamentalmente por la antropología del cuerpo y sus variantes, la validación académica de la teoría feminista en sus diversas modulaciones y el factor Judith Butler⁹. El desafío, también, era proponer un campo interdisciplinario para el estudio del cuerpo o de los cuerpos en una revista especializada en

9 Judith Butler, introducción a *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*, de Judith Butler (Paidós, 2002).

historia del periodo colonial, con larga experiencia y repercusión sostenida a nivel latinoamericano, abierta, como señala su nombre, a explorar las fronteras de la historia. Además de los temas atractivos o de los hallazgos que sin duda encontrarán en los artículos del dossier, tendrán la posibilidad de conocer a investigadores e investigadoras dispuestas a aceptar un reto, a dialogar con otras disciplinas y a desafiar sus propias prácticas, incluyendo las escriturales.

* * *

La sección general, por su parte, reúne cinco estudios de gran factura que exploran diversos temas de interés no solo para la disciplina histórica, sino también para la antropología, la arqueología, la arquitectura, el urbanismo, la economía y la ciencia política. El primero de ellos, obra de Pedro María Argüello García, pone al descubierto la manera en que una serie de argumentos de índole jurídica, económica, religiosa y moral, creados por la Corona española en la primera mitad del siglo XVI para justificar la licitud de la extracción de tesoros de las tumbas indígenas, se tornaron en una narrativa común para quienes han practicado la guaquería en Colombia desde el advenimiento de la república hasta el presente, y cuyo fin ha sido servir como dispositivo de legitimación de su actividad ante la sociedad y ante sí mismos.

Lo sigue el artículo de Paula Ermila Rivasplata Varillas, que llama la atención sobre los problemas que se suscitaron en la ciudad de Lima, a lo largo de los siglos XVI y XVII, alrededor de la infraestructura para la circulación del agua, particularmente en lo que tocaba a su deterioro, a su limpieza y al mal uso que de ella hacían los moradores de la urbe, al punto de intervenirla de manera fraudulenta.

El tercer texto, escrito por José Leonardo Henao Giraldo, demuestra la importancia de las pequeñas unidades de producción de azúcar del valle de Guaduas, en el Nuevo Reino de Granada, por cuanto consiguieron competir con los precios del endulzante procedente del Caribe, lo que les permitió ampliar sustancialmente su participación en el mercado interno virreinal, dinamizar la economía regional e incluso insertarse en los circuitos atlánticos del azúcar. Este trabajo amplía los márgenes del análisis económico hacia espacios usualmente desatendidos por la historiografía centrada en las grandes plantaciones caribeñas.

Continúan Carlos Contreras y Cristina Mazzeo con una sesuda investigación que apela al análisis cuantitativo y cualitativo de los bienes de consumo que arribaron a las ciudades de Cuzco y Trujillo, pertenecientes al virreinato peruano, en las postrimerías del régimen colonial. Esto les ha permitido reconstruir circuitos comerciales dentro y fuera del virreinato, identificar patrones de consumo por

tipo de producto, subrayar la importancia que cobraron los efectos americanos frente a los europeos y postular que el periodo fue de prosperidad comercial.

Cierran la sección Muriel Laurent y Adolfo Polo y La Borda con un interesante estudio que versa sobre las solicitudes de empleo y ascenso en la naciente administración republicana de la Nueva Granada, específicamente en el ramo de Hacienda. Mediante un examen cualitativo de estas peticiones, los autores revelan la persistencia de valores, ideas, lenguajes y prácticas propios del régimen monárquico hispánico, pese a las alusiones a los ideales republicanos.

El número finaliza con cuatro reseñas de libros recientes, de bastante interés para investigadoras e investigadores del periodo colonial.

Bibliografía

- Araya, Alejandra.** “La pureza y la carne: el cuerpo de las mujeres en el imaginario político de la sociedad colonial”. *Revista de Historia Social y de las Mentalidades* 8, núm. 1 (2004): 67-90. <https://www.revistas.usach.cl/ojs/index.php/historiasocial/article/view/356/26005991>
- Butler, Judith.** Introducción a *Cuerpos que importan: sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*, 17-49. Paidós, 2002.
- Douglas, Mary.** *Pureza y peligro: un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. 1966. Nueva Visión, 2007.
- Douglas, Mary.** *Símbolos naturales*. 1981. Alianza, 2003.
- López Austin, Alfredo.** *Cuerpo humano e ideología: las concepciones de los antiguos nahuas*. 2 tomos. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, 1980.
- Nadaf, Ramona, Nadia Tazi y Michel Feher, coords.** *Fragments para una historia del cuerpo humano*. 3 vols. Taurus, 1992.
- Vigarello, George, dir.** *Del Renacimiento a la Ilustración*. Vol. 1 de *Historia del cuerpo*, dirigido por Jean-Jacques Courtine, Alain Corbin y Georges Vigarello. Taurus, 2005.